

Recepción: 8 de enero de 2021

Aprobación: 01 de julio de 2021

DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN POPULAR FRENTE AL MODELO CONVENCIONAL DE LA EXTENSIÓN RURAL

CHALLENGES OF POPULAR EDUCATION FACING THE
CONVENTIONAL MODEL OF RURAL EXTENSION

DESAFIOS DA EDUCAÇÃO POPULAR DIANTE DO MODELO
CONVENCIONAL DE EXTENSÃO RURAL

Lina María Gaona Católico¹

¿Cómo citar este artículo?:

Gaona Católico, L. M. (2021). Desafíos de la educación popular frente al modelo convencional de la extensión rural.

Cultura Científica, 19, pp. 127 - 139.

<https://doi.org/10.38017/1657463X.736>

¹ Ingeniera Agrónoma y Maestranda en Desarrollo Rural, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
linagaona.c@gmail.com.



RESUMEN

Este artículo analiza desde una perspectiva histórica y sociológica aspectos esenciales de los Programas de Extensión Rural en Colombia y América Latina, sus aciertos, desaciertos y su problemática, revelando en profundidad aquellos factores de interés político, ideológico y socioeconómico que están detrás de estos programas impuestos por el mundo desarrollado a los países del Tercer Mundo, y evalúa sus consecuencias directas e indirectas para el campesinado de la región. Simultáneamente, se propone el desarrollo gradual de un tipo de extensión rural popular y pedagógica más humana y liberadora, que contribuya a solucionar la crónica y preocupante problemática del campesinado colombiano y latinoamericano.

Palabras clave: agrónomo, educador, extensión, pedagogía, popular.

ABSTRACT

From a historical and sociological perspective, this article analyzes essential aspects of the Rural Extension Programs in Colombia and Latin America, as well as its successes and failures and its problems, disclosing in-depth those factors of political, ideological, and socioeconomic interest behind these programs which are imposed by the developed world to the Third-World countries, and

it evaluates the direct and indirect consequences for the peasantry of the region. At the same time, it proposes the gradual development of a more humane and liberating type of popular and pedagogical rural extension, which contributes to solving the chronic and worrying problems of the Colombian and Latin American peasants.

Key words: Agronomist, Educator, Extension, Pedagogy, Popular.

RESUMO

Este artigo analisa desde uma perspectiva histórica e sociológica aspectos essenciais dos Programas de Extensão Rural na Colômbia e na América Latina, seus sucessos e fracassos e seus problemas, revelando em profundidade os fatores de interesse político, ideológico e socioeconômico que estão por trás desses programas impostas pelo mundo desenvolvido aos países do Terceiro Mundo e avalia suas consequências diretas e indiretas para o campesinato da região. Simultaneamente, propõe-se o desenvolvimento gradual de uma forma mais humana e libertadora de extensão rural popular e pedagógica, que contribua para a solução dos crônicos e preocupantes problemas do fazendeiro colombiano e latino-americano.

Palavras-chave: agrônomo, educador, extensão, pedagogia, popular.

1. INTRODUCCIÓN

En el presente artículo se aborda, desde el punto de vista crítico y reflexivo, un análisis de los distintos postulados teórico-prácticos que se han impuesto desde la década del 50 del Siglo XX por los países desarrollados a la América Latina, y particularmente a Colombia en todo lo concerniente a la implementación y el desarrollo integral de las tareas de Extensión Rural (ER), con todos los pros y contras que este fenómeno ha supuesto, con el propósito de fortalecer la capacitación agropecuaria de sus habitantes, su idiosincrasia y sus saberes, y también con el ánimo de transferir e imponer conocimientos y tecnologías foráneas para los ecosistemas locales y regionales como la Revolución Verde, con el objetivo de propiciar una acumulación capitalista-rentista, que poco favorece la promoción humana y el mejoramiento de la calidad de vida del campesino latinoamericano.

En esa dirección, se reitera que en este artículo se realiza una revisión objetiva, comparativa, analítica y crítica de temáticas claras como la ER convencional, la Educación Popular (EP), las perspectivas de la educación y los modelos metodológicos, y se propone una reorientación de las tareas de ER mucho más humana, respetuosa, liberadora y solidaria, que le devuelva al campesino su dignidad y su entusiasmo, y que lo empodere para asumir su vida personal y familiar mucho más consciente y mejor preparado para los grandes retos del presente y del

futuro, sin desconocer las ventajas y beneficios que también se han aportado desde la ER convencional, particularmente en Colombia, cuyos rasgos definitorios se sintetizan de la siguiente manera:

Los servicios de ER son procesos de transferencia de información en el medio rural, dentro de los que se encuentran: transferencia de tecnología, capacitación a productores, información técnica, asistencia técnica y procesos de educación no formal.

Es fundamental tener claridad sobre los antecedentes de la extensión en el país, donde existieron algunos avances a partir de la década de los noventa. Sin embargo, debido a la falta de financiación y de interés político se presentó un retroceso en los años siguientes.

El país pasa por una etapa de aprendizaje e indagación vinculado con lo que sucede en la región; son cada vez más los espacios que se abren con relación al tema, para afianzar procesos de discusión sobre la necesidad del fortalecimiento de las capacidades técnicas locales, el trabajo en el impulso de sistemas de innovación agropecuaria, la socialización de información específica y la generación de buenas prácticas en extensión (Romero, 2015, párr. 1-3).

2. Metodología

El presente ejercicio reflexivo y crítico acerca del pasado, presente y futuro de las tareas de ER y asistencia técnica agropecuaria en el contexto latinoamericano, y particularmente en Colombia, se realiza desde un profundo y objetivo

diálogo intertextual entre distintos y autorizados autores investigadores que han venido analizando ésta temática, tanto desde la óptica de la ER convencional, como desde la óptica de las nuevas corrientes alternativas de extensión y educación rural (EP), que han venido surgiendo en el continente, a propósito de las graves crisis, desencuentros y conflictos agrarios que cada vez son más recurrentes en la región.

El propósito esencial es ofrecer al lector un panorama claro y amplio de la ER convencional y de las nuevas propuestas de EP rural en la región, para que sea el mismo lector, quien a partir de los postulados expuestos, saque sus propias conclusiones sobre lo tratado en el presente artículo, cuyo fin esencial no es otro que enriquecer y ampliar la información y la discusión sobre la ER en Colombia y América Latina, buscando siempre caminos que conduzcan al mejoramiento de la calidad de vida de nuestro campesinado, desde la conversión de modelos convencionales a paradigmas dialógicos y participativos.

Teniendo en cuenta la amplitud y vastedad de información que existe sobre el tema, se priorizó la selección de autores que más recientemente están analizando y debatiendo estas temáticas desde publicaciones institucionales y académicas, y tratando siempre de mostrar con objetividad la diversidad de tesis, argumentos y propuestas que existen sobre la ER convencional y la EP en el contexto colombiano y latinoamericano.

2.1 De la extensión rural a una educación popular

Diversos puntos de vista de carácter político, filosófico y pedagógico se plantean al abordar el análisis objetivo del modelo de ER y de su evolución en los países del Tercer Mundo, para lo cual parece útil revisar distintos puntos de vista al respecto, señalando que la comunicación que ha existido tradicionalmente entre el profesional del campo y el agricultor, se ha desarrollado de manera unidireccional e impositiva mediante la transferencia de información, conocimientos y tecnologías, provocando una invasión cultural que relega así los saberes propios de las comunidades. Clavijo (2015) muestra un panorama histórico de la evolución de la ER en Colombia, que ha estado muy apegado y ajustado a los dictados del capitalismo agrario norteamericano, y diseñado con un claro propósito de rentabilidad en el que prima el interés de los capitales transnacionales por encima de los intereses del campesinado pobre y laborioso.

2.2 Modelo convencional

A mediados de los cincuenta, Estados Unidos exporta hacia el continente latinoamericano un modelo de ER equidistante con los procesos de industrialización de la agricultura, en el cual la meta esencial era transferir los paquetes tecnológicos basados en el empleo de insumos químicos, todo esto con la intención de incentivar desarrollo económico mediante la producción comercial de alimentos y la inclu-

sión de los agricultores en estos circuitos de mercado (Clavijo, 2015). Con respecto a Colombia, Leiva (2016) esboza algunos aspectos de las políticas gubernamentales, sobre extensionismo rural:

Las políticas públicas deben priorizar la capacitación de los asistentes técnicos y extensionistas para que desarrollen habilidades y competencias que los conviertan en promotores del desarrollo. Deben estar representadas en: habilidades para el relacionamiento con la comunidad, conocimiento en la promoción de emprendimiento y trabajo en equipo para la formulación e implementación de proyectos productivos, capacidades de planificación comercial y oferta agregada, creatividad para la implementación de estrategias de solución y el adecuado uso de conocimiento técnico científico, junto al saber hacer local desarrollado acorde con las condiciones del territorio y su comunidad. También implica el desarrollo de capacidades de gestión por parte de productores y líderes locales, de manera que ellos sean quienes evalúen su situación productiva y comercial (p. 80).

Cárdenas y Vallejo (2016) precisan también cómo debe abordarse la política agraria en Colombia:

La política agraria en Colombia debe ser abordada bajo la perspectiva de la nueva visión del desarrollo rural y el gran reto debe ser replantear el hecho de que el sector rural no solamente se limita al sector productivo. Este nuevo enfoque obliga al gobierno nacional a revisar las políticas de desarrollo rural tendientes a abarcar los aspectos no sólo eco-

nómicos, sino también políticos, sociales y culturales que afectan a las gentes del campo (p. 113).

En los últimos años, se afirma que la ER ha crecido, se ha cualificado y ha incorporado los contenidos y elementos que interesa fortalecer y aumentar, como lo advierte Jurado, quien indica que la ER es un componente clave y vital de las propuestas de desarrollo agrario y rural, y es además una práctica educativa que busca de manera proactiva promover cambios en la calidad de vida de las comunidades rurales, en la nutrición, la vivienda, el vestuario, la recreación y la cultura, y que también intenta empoderar a las organizaciones sociales y comunitarias. Así mismo, mediante programas educativos y pedagógicos, se adquieren y dinamizan conocimientos, destrezas, actitudes y valores, para promover el desarrollo personal, la capacidad de diálogo e interlocución y la transformación de las dinámicas del mundo rural, para estimular participación en procesos de desarrollo (Jurado-Alvarán et al., 2016).

En esta práctica, asegura Jurado que es vital reconocer algunas contribuciones al desarrollo rural, como su aporte a la formación de sujetos activos que puedan desarrollar su potencial. Para esto, se fijan metas de desarrollo ambiental, económico, social, humano, cultural y educativo a través del mejoramiento del nivel educativo de los trabajadores rurales (Jurado-Alvarán et al., 2016). Recientemente, por ejemplo, se promulgó y sancionó en Colombia la Ley 1876 de 2017,

Las políticas públicas deben priorizar la capacitación de los asistentes técnicos y extensionistas para que desarrollen habilidades y competencias que los conviertan en promotores del desarrollo.

la cual crea instrumentos esenciales para lograr que las actividades de investigación, desarrollo y transferencia tecnológica, gestión del conocimiento, formación y extensión, soporten con solidez los procesos de innovación necesarios para mejorar la productividad, competitividad y sostenibilidad agropecuaria nacional (Ley 1876, 2017) en virtud del Procedimiento Legislativo Especial para la Paz. DECRETA: TÍTULO I OBJETO, DEFINICIONES Y PRINCIPIOS Artículo 1°. Objeto de la ley. La presente ley tiene por objeto la creación y puesta en marcha del Sistema Nacional de Innovación Agropecuaria (SNIA).

2.3 El agrónomo educador: el deber ser

Esta nueva propuesta, si bien reconoce los aportes positivos de la ER convencional, es crítica con esas posturas enfatizando que se hace necesario modificar la perspectiva del trabajo del agrónomo, de ser un simple “extensionista”, a convertirse en un verdadero educador; subrayando su indiscutible e importante misión no siempre apropiadamente comprendida. Así pues, se debe repensar y analizar la vocación que se tiene como agrónomo; se les problematiza su situación y su misión concreta, objetiva, real, para que, captándola de esta manera actúen, también, críticamente sobre ella, este sí es el trabajo genuino del agrónomo como educador, del agrónomo como especialista, que trabaja directamente con otros hombres sobre la realidad que los mediatiza (Freire, 1978).

De esta manera, corresponde centrarse en una educación que signifique algo más que el entrenamiento técnico y que se insista en la formación de la persona, buscando impregnarlas de inquietudes y de compartir la alegría y el entusiasmo, que es muchas veces lo que menos se comunica (Zuleta, 2010); no obstante, queda claro que hasta eso es innato de las mismas comunidades campesinas, puesto que afirma el sociólogo colombiano Orlando Fals Borda en su investigación Campesinos de los Andes, “que el descubrimiento de la realidad campesina lo llenó de alegría, entusiasmo y esperanza, creando actitudes con las cuales desde entonces trató de contagiar, dentro de sus cortos recursos, a sus colegas y a ciertos miembros de la élite” (Vanegas, 2008). Por otra parte, se entiende que descentrar la pedagogía de la escuela es un hecho de la mayor importancia en la construcción metodológica de la EP. Reorganizar desde la capacidad de los grupos humanos de convertirse en actores y empoderarse para transformar su realidad, en donde la escuela es uno más de los escenarios necesarios de transformación y que debe ser enlazado para desarrollar proyectos emancipadores y transformadores (Mejía, 2011), dentro de un entorno rural que, como lo manifiesta Landini (2016), no está exento de dificultades en su desempeño profesional: “El individualismo, la desconfianza y la falta de asociaciones de productores han sido identificados en éste estudio como el problema más mencionado”.

En esa dirección, uno de los trabajos pioneros que articuló de cierta manera lo mencionado anteriormente con algunos elementos de la ER convencional y que además caracteriza al Departamento de Boyacá, es el proyecto radial de EP para campesinos del año 1947, cuando el sacerdote José Joaquín Salcedo inicia en la pequeña parroquia de Sutatenza, el proyecto de escuelas radiofónicas, bajo una organización denominada Acción Cultural Popular (ACPO), que tuvo como objetivo la educación no formal de los campesinos para un desarrollo integral y su propio bienestar, “con la participación de líderes campesinos voluntarios preparados en los institutos y en otros casos por personas de la comunidad que tuvieran un poco más de formación, además se estableció una nutrida correspondencia escrita entre las comunidades y los coordinadores del programa y se convirtió en referente para muchas emisoras radiales de América Latina” (Banco de la República, 1995).

Lo expuesto anteriormente respecto a la carencia de una educación más democrática, a excepción de esfuerzos humanísticos como el de ACPO, simplemente desemboca en las dificultades generalizadas del campo como opción de vida y, por ende, en la pérdida gradual de la soberanía alimentaria y en la reproducción de la pobreza campesina en América Latina, como lo afirma Kay (2009), quien señala que, dada la ofensiva desigualdad en la distribución de los activos, los ingresos y el poder en los países iberoamerica-

nos, el punto de inicio para que una nueva ruralidad pueda erradicar la pobreza y lograr un desarrollo rural más equitativo y sustentable debe ser la transformación de clase y de las fuerzas políticas de la sociedad.

En ese sentido, es el mismo campesino quien debe activar mecanismos para salvarse a sí mismo y a su familia, pero qué interesante y positivo sería que se reorientara la ER como una creación nacida de su propia realidad, y dirigida a cambiarla y mejorarla para evitar la migración y el abandono de sus tierras. Al respecto, Kay (2009) señala que una manifestación del fracaso de las políticas de desarrollo agropecuario es la crónica y alta tasa de emigración de los países y regiones más deprimidas de Latinoamérica.

2.4 Pedagogía campesina para campesinos

En consecuencia, el campesinado pobre ha tenido que desarrollar sus propias estrategias de subsistencia para garantizar su supervivencia. Ahora bien, pensando en la producción agropecuaria de América Latina, existen dos posturas muy distantes acerca de cómo desarrollar la agricultura en el continente, unas muy ligadas a los sistemas tradicionales respetando la idiosincrasia y la sabiduría campesina, y otra mucho más tecnocrática y ligada a la rápida rentabilidad y a la despersonalización de la explotación agraria, como lo señala Hubert, cuando afirma que se presentan diversas perspectivas analíticas sobre la evolución del sector agropecuario en este nuevo siglo (de Grammont,

2010). “Los primeros defienden la pequeña producción familiar y el estímulo del mercado interno para lograr un crecimiento con equidad y desarrollo sustentable; los segundos están convencidos que la concentración de la producción es necesaria para ser competitivo en el mercado nacional e internacional” (de Grammont, 2010, p. 86).

Así pues, es necesario buscar vías intermedias para desarrollar el campo, preservando por una parte la dignidad humana y el acervo cultural del campesino; y, por otra parte, buscando caminos y vías de modernización científica y tecnológica que contribuyan al incremento de la producción desde una perspectiva humanista y de conservación del medio ambiente, que no solo mejore la economía campesina, sino que la haga más justa y más humana. A este respecto, Hubert estudia objetivamente la evolución del sector agropecuario, encontrando que: unos enfatizan en el debilitamiento progresivo de la economía campesina y el empobrecimiento de la población rural por falta de fuentes de empleo (de Grammont, 2010); mientras que, el otro sector destaca el incremento de la capacidad productiva de las empresas y el crecimiento de las exportaciones.

Así mismo, con la sana intención de que la ER en América Latina no sea solo un catálogo importado de recetas preconcebidas para memorizar, Carreño (2009), aludiendo al pensamiento pedagógico de Freire, aboga por una educación que sacuda al campesino, que le muestre su propia realidad y que lo capacite y

lo empodere para transformarla sin miedo y sin complejos. Solo de esta manera será viable en este continente, una ruralidad autónoma, soberana y en progreso permanente. En consecuencia, es pertinente que el campesino no caiga en el juego de vivir anclado en el conformismo, sino invitar, mediante la EP, a soñar y a pensar que es posible construir una nueva realidad más justa y plenamente realizadora, como insiste Carreño, cuando señala que es viable comenzar de nuevo cultivando una delicada planta. Lo desconocido y también posible es una categoría de la pedagogía de Freire, relacionada con el sueño posible y la utopía que puede venir si quienes hacen la historia –todos los hombres y mujeres– así lo deciden y desean (Carreño, 2009).

Particularmente, en América Latina las formas superiores del capitalismo están ejerciendo presión sobre el sistema de producción agrario, que están literalmente eliminando y esclavizando a los pequeños productores. Lo anterior lo clarifica Campos, al sostener que la reproducción ampliada del modo de producción capitalista en el seno de una formación social, es una fuerza que potencialmente tiene consecuencias disolventes sobre las formas de producción no capitalistas (Oregón, 1985). Respecto al mundo subdesarrollado dentro del cual se incluye el continente latinoamericano, advierte Campos que “mientras que, en casi todos los países subdesarrollados, la agricultura campesina concentra aún una porción muy importante de la población y

de la fuerza de trabajo en el campo, ésta población campesina ocupa entonces un lugar relevante dentro de la problemática social de estos países: él es el principal responsable de la nutrición y del trabajo de gran parte de la población rural” (Oregón, 1985).

2.5 Educación popular: Una perspectiva alternativa

En esa medida, para nadie es un secreto que la indiferencia estatal respecto a las economías campesinas de fuerte tradición, está creando otras problemáticas en este continente; entre otros, La exclusión y la marginalidad del habitante rural que fácilmente lo puede llevar hacia otras opciones ligadas a las economías ilegales, a fenómenos de tugurización en las grandes ciudades y, lo más grave, a la pérdida total de su vocación agropecuaria, construida con tanto esfuerzo durante siglos por sus ancestros (Oregón, 1985), refiriéndose a la problemática de las familias campesinas mexicanas.

En consecuencia, es importante mirar más de cerca las concepciones filosóficas y las posturas prácticas de la EP a través de su inspirador, como nos lo recuerda el Portal Tellesur, para reafirmar la conveniencia de su aplicación en un contexto que necesita un desarrollo más consciente e incluyente como el del campesino latinoamericano y colombiano, en el cual, según las propias palabras de Paulo Freire, la educación “es un proceso de conocimiento, formación política, manifestación ética, búsqueda de

belleza, capacitación científica y técnica”. Desde esta perspectiva, Freire «definió la educación como un proceso consciente destinado a la liberación y el desarrollo de la conciencia crítica, cuando afirma que “La gran tarea humanista e histórica de los oprimidos: liberarse a sí mismo y liberar a los opresores”» (TeleSUR, 2017, párr 6). Según Freire, el entorno social es muy importante en cuanto este sea siempre dialogante y dinámico, y permita una interacción y un intercambio pacífico de ideas, pensamientos y emociones. De esta manera, se va construyendo un hombre nuevo, perspicaz, colaborativo y solidario, que va desarrollando conciencia de la importancia de construir una sociedad para todos y no para unos pocos.

La EP se ha redefinido entonces en su ámbito de pensamiento y acción, al recuperar la educación como socialización. Este hace referencia a los procesos permanentes realizados en los diversos espacios de la vida cotidiana, a través de los cuales la sociedad organiza la interacción de sus miembros a su dinámica mayor y se va haciendo cada día más consciente de su propia realidad en medio, claro está de la dificultad y la incertidumbre como lo plantea Soto, haciendo referencia al pensamiento de Freire, quien afirma que el problema cultural y socioeconómico del indio, de la tierra y de la economía, entre muchos otros dramas de América Latina, han sido metabolizados en los territorios rurales de estas regiones (Soto, 2018).

“La gran tarea humanista e histórica de los oprimidos: liberarse a sí mismo y liberar a los opresores”

Pero, ¿qué hay de nuevo en la historicidad latinoamericana si nos pensamos a partir de la crónica reciente? Si bien lo viejo no termina de morir completamente en nuestra región, los rincones del despojo se recrean como espacios de libertad, a pesar de las dependencias, la colonialidad y tantas más. Pensamos y creemos que aquí es donde la palabra enunciada en Freire se escucha reivindicar la humanidad de los vencidos y una pedagogía liberadora: el oprimido liberándose y liberando al opresor (Soto, 2018, p. 2).

La EP de Paulo Freire constituye la posibilidad real de que trabajadores, campesinos, sin tierra, obreros, excluidos y marginados se piensen y se reinventen en el tránsito de espectadores a genuinos creadores de las condiciones materiales de la vida. En consecuencia, como base sólida y fundamental para construir colectivamente una Escuela Campesina, es primordial la acogida y aceptación de la metodología de la EP por parte de las comunidades campesinas, para que luego dichas comunidades apliquen e implementen estos conocimientos y saberes populares de forma concreta, inicialmente por medio de huertas caseras con frutales y también acompañadas del cuidado de especies menores.

A medida que se realicen estas actividades, se tenderá a rescatar y realizar más prácticas campesinas como los convites entre veredas, y que a partir de ahí ellos mismos se cuestionen qué producir, cómo producir y para quién producir. Una vez revitalizados estos espacios,

se reconstruirá y fortalecerá el tejido social fomentando los mercados campesinos en el municipio y próximamente en la región. De allí, saldrá la necesidad de incentivar un comercio justo en conjunto con un consumo responsable, además de proyectos locales como el promover la cocina campesina, las artesanías y las parcelas agroecológicas.

En esa medida, la EP redefine el trasfondo, la filosofía y las metas de la antigua ER, manteniendo sus aciertos y logros positivos, para dar paso a un nuevo desarrollo de la capacitación del campesino a través de una pedagogía democrática y horizontal, en el cual todos aprenden y todos enseñan, incluidos los docentes capacitadores, los ingenieros y tecnólogos. Ya el pedagogo brasileño Paulo Freire criticó y “cuestionó la ideología de la pura Transferencia mediatizada por la Extensión Agrícola, asignándoles acertadamente la función de Transmisores de Conocimientos en el marco del modelo de Educación Bancaria, es decir, verticalista, pasiva e inmedatista” (Salinas, 2001, Extensión y Comunicación, párr. 1).

Muy claro es Salinas cuando afirma que las transferencias de tecnología tienen que necesariamente favorecer la equidad, el respeto y la opinión de unos y otros, y no una mecánica mezquina, unilateral y egoísta impuesta desde fuera (Salinas, 2001).

Por otra parte, la FAO precisa, con base en su experiencia, algunos lineamientos claves sobre la ER para el ámbito gubernamental (FAO, 2005).

3. CONCLUSIONES

El modelo de ER impuesto al Tercer Mundo por los países desarrollados, con Estados Unidos a la cabeza, ha sido mucho más beneficioso para estos últimos países que han visto multiplicar sus ganancias y sus posibilidades de contar con suficientes materias primas a bajo costo y en condiciones muy ventajosas. Este modelo pedagógico implícito en la ER tradicional es vertical y unilateral, y no contempla suficientes posibilidades de diálogo democrático e intercambio igualitario entre extensionistas y campesinos; y, aunque se advierte cierto mejoramiento en sus programas, la inten-

ción de dominio político y tecnológico sigue siendo el mismo desde el mundo desarrollado. Por otra parte, el campesino no tiene la posibilidad de participación protagónica en su propio proceso cultural y socioeconómico mediante la implementación de una pedagogía liberadora que le posibilite la modificación de su propia realidad. Finalmente, se concluye que los lineamientos pedagógicos trazados por Paulo Freire para el habitante rural, contienen los elementos conceptuales y metodológicos más apropiados para que estos habitantes desarrollen óptimamente sus potencialidades y las de sus familias.

REFERENCIAS

- Banco de la República. (1995). *Acción Cultural Popular - Radio Sutatenza*. <http://babel.banrepcultural.org/cdm/landingpage/collection/p17054coll24%0A>
- Cárdenas, J., y Vallejo, L. (2016). Agricultura y desarrollo rural en Colombia. 2011-2013: Una aproximación. *Revista Apuntes del CENES*, 35(62), 87-123.
- Carreño, M. (2009). Teoría y práctica de una educación liberadora: el pensamiento pedagógico de Paulo Freire. *Cuestiones Pedagógicas: Revista de Ciencias de La Educación*, 20, 195-214.
- Clavijo, N. L. (2015). *Antecedentes y nuevas perspectivas de la asistencia técnica en Colombia 1*. <https://www.google.com.bo/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CBwQFjAA&url=http://www.relaser.org/index.php/documentos/category/29-grupo-tematicoacademicos?download=67:antecedentes-y-nuevas-perspectivascolombia&ei=E3jC-VKmFFuzhsASWxoCYCQ&usg=AF>
- de Grammont, H. C. (2010). La evolución de la producción agropecuaria en el campo mexicano: Concentración productiva, pobreza y pluriactividad. *Andamios*, 7(13), 85-117. <https://doi.org/10.29092/uacm.v7i13.119>.
- FAO. (2005). *Nuevos enfoques de la Extensión Agrícola*. <http://www.fao.org/3/y5673s/y5673s1q.htm>
- Freire, P. (1978). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Siglo XXI.
- Jurado-Alvarán, C., Vélez-De la Calle, C., y López-Macías, F. J. (2016). Enfoques de extensión rural de los actores universitarios, en perspectiva de programas agropecuarios de la Universidad de Caldas-Manizales, Colombia. *Veterinaria y Zootecnia*, 10(1), 71-88. <https://doi.org/10.17151/vetzo.2016.10.1.6>
- Kay, C. (2009). Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? *Revista Mexicana de Sociología*, 71(4), 607-645. <https://doi.org/10.2307/20697627>.
- Landini, F. (2016). Problemas de la Extensión Rural en América Latina. *Revista Perfiles Latinoamericanos*, 24(47), 47-68.
- Leiva, F. (2016). *Desarrollo rural con enfoque territorial para la paz en Colombia*. Centro de Pensamiento de Desarrollo Rural. CPDR. Universidad Nacional de Colombia.
- Ley 1876. (2017). *Por medio de la cual se crea el sistema nacional de innovación agropecuaria y se dictan otras disposiciones*. 187,1-27. https://dapre.presidencia.gov.co/normativa/normativa/LEY_1876_DEL_29_DE_DICIEMBRE

DE 2017.pdf%0Ahttp://es.presidencia.gov.co/normativa/normativa/LEY
1876 DEL 29 DE DICIEMBRE DE 2017.pdf

- Martínez, G. (2016). Freire, P. (2015). Pedagogía de los sueños posibles. Por qué docentes y alumnos necesitan reinventarse en cada momento de la historia. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIEJS)*, 5(1), 203-204. <https://doi.org/10.15366/riejs2016.5.1>
- Mejía, M. (2011). *Educaciones y Pedagogías Críticas Desde el Sur (Cartografías de la Educación Popular)*.
- Oregón, L. C. (1985). Transición capitalista y formas de producción agrícola. *Revista Mexicana de Sociología*, 47(3), 21-40. <https://doi.org/10.2307/3540491>.
- Red de políticas públicas y desarrollo rural en América Latina. (2018). *Políticas Públicas y Desarrollo Rural en América Latina. Balance y perspectivas*. https://agritrop.cirad.fr/593759/1/Taller%20Red%20PPal%202018_digital.pdf
- Romero, L. C. (2015, 9 de noviembre). La extensión rural en Colombia. *Semana*. <https://www.semana.com/opinion/articulo/la-extension-rural-colombia/34107/>
- Salinas, J. (2001). De la difusión de innovaciones a la comunicación rural. *Punto Cero*, 6(2), 36-39. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762001000100008
- Soto, O. (2018). Freire, Mariátegui y una educación popular campesina. *América Latina En Movimiento*. <https://www.alainet.org/es/articulo/196777>
- TeleSUR (2017). *Paulo Freire y la educación liberadora de América Latina*. <https://www.telesurtv.net/news/La-educacion-liberadora-de-Paulo-Freire-20160501-0030.html>
- Vanegas, S. (2008). Orlando Fals Borda: el legado del hacer ciencia. *Universitas Humanística*, (66), 13-18. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-48072008000200002
- Zuleta, E. (2010). La educación, un campo de combate. *Educación y Democracia: Un Campo Del Combate*, 9-47.